

Delia Agúndez, la fusión de los hermanos Purcell



Delia Agúndez nació en Cáceres en 1982, donde obtuvo el título de Grado Medio de canto. Tras su paso por el Conservatorio Superior de Música del Liceo, en Barcelona, se tituló bajo la enseñanza de Carmen Bustamente, además de obtener otros dos másteres. Así mismo, se licenció en Historia del Arte por la Universidad de Extremadura y en Historia y Ciencias de la Música en la Universidad de La Rioja.

Con un repertorio que abarca desde el Medievo hasta el Preclasicismo, Delia se ha perfilado en los últimos años como una de las cantantes españolas con más futuro en el campo de la lírica hasta que, definitivamente, se ha colocado en la primera línea del panorama musical nacional e internacional con su disco *The Purcells* (Enchiriadis). Con este disco ha recibido numerosas y positivas críticas de medios tan importantes como los españoles *Hispaopera*, *El Arte de la Fuga* o el estadounidense *Voix des Arts*.

Ha actuado en países como Francia, Italia, Alemania, Portugal o Corea del Sur, y en canales televisivos como Televisión Española, Radio Nacional de España o Catalunya Clàssica Radio con directores como Sir Colin Davis, Víctor Pablo Pérez, Josep Pons, Gordan Nikolic o Juanjo Mena. Cabe mencionar el premio INJUVE 2012 a la Mejor Interpretación Musical Clásica con su primer disco *Voleras. Entre seguidilla y bolera*, así como Mejor Embajadora Musical 2012 en los V Premios de la Música Extremeña. En mayo de 2015 ha sido la ganadora de *The Akademia Music Awards* (EE.UU.) en la categoría de “Best Song Classical-Acoustic”.

En esta entrevista conoceremos más de cerca a esta célebre soprano.

¿Cómo empezó su interés por la música?

Mi pasión por la música comenzó cuando yo era muy pequeña y de forma espontánea. Tengo recuerdos muy tempranos de mí misma cantando o bailando al son de discos o de películas musicales. Fueron mis padres quienes, al ver tal afición a ese tipo de actividades, tomaron la decisión de apuntarme, en primer lugar, al coro del colegio y posteriormente al Conservatorio de Cáceres.

Dado que gran parte de su vida la ha pasado en Cáceres, ¿en qué le ha marcado su tierra tanto personal como musicalmente?

Antes de acabar el Grado Medio de canto en su conservatorio, estudié hasta tercero de Grado Medio de piano y además pertencí durante varios años al Coro de la Universidad de Extremadura, institución donde me licencié en Historia del Arte. Durante todos esos años, compartí imborrables momentos con estupendos compañeros y profesores que, a día de hoy, considero buenos amigos. En lo musical, gracias a algunos de ellos, descubrí y practiqué la polifonía renacentista, un campo muy venerado en Extremadura por su belleza y por el significado histórico que conlleva para la región. Para mí, ese repertorio supuso un antes y un después en mis gustos y en mi propia vocación musical.

Posteriormente fue a Barcelona para estudiar durante cuatro años en el Liceo. ¿Cómo fueron esos años?

Teniendo en cuenta que era una joven de veinte años que no había vivido fuera de Extremadura, el primer curso fue el más complicado. No era solo por estar lejos de casa y de la familia, sino porque también sentía la constante y fuerte exigencia de mostrar mi talento

en una institución por la que han pasado trascendentales figuras de nuestra música. Con tesón, sacrificio y mucho trabajo, considero que conseguí el respeto y, lo más importante, el cariño de mis compañeros y docentes. La experiencia en Barcelona fue tan positiva que prolongué mi estancia allí durante cuatro años más para realizar dos másteres en Musicología y Pedagogía Musical en la Universidad de Barcelona. Incluso tuve la suerte de trabajar dentro del departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal como Personal Investigador. Pese a esa situación tan favorable, la vena artística acabó pesando más y decidí orientar mi camino hacia los escenarios.



Algo que sin duda le interesará a nuestros lectores (muchos estudiantes de Historia y Ciencias de la Música) es que también estudió esa misma carrera en la Universidad de La Rioja. ¿Qué le ha aportado profesional y personalmente?

Profesionalmente me ha aportado una gran cantidad de herramientas para optimizar mi rendimiento en el ámbito de la investigación y descubrimiento de repertorios, en el desarrollo de mi capacidad crítica ante la interpretación de una partitura y en la consolidación de mi propio criterio ante la música que escucho. En lo personal, sin duda, una infinita cantidad de recuerdos, una amable relación con mis profesores y una amistad intensa, permanente y sincera con muchos de mis compañeros.



Delia Agúndez durante un concierto con el grupo Cinco Siglos (©ElGrecoIllescas)

¿Cómo describiría su voz?

Difícil pregunta. Describir algo tan íntimo en pocas líneas es una tarea muy compleja. Formalmente, siempre se me ha considerado como una soprano lírico-ligera con tendencia, más bien, a las coloraturas y los registros agudos, pero yo prefiero no centrarme en eso y la visualizo desde otro ángulo. La voz es algo mucho más profundo para mí. Es una extensión de uno mismo, con sus virtudes y sus defectos y que dentro de sus posibilidades y estando siempre en continua evolución, trata de arrastrar todos los sentimientos que hay dentro de uno mismo para captar y emocionar al espectador con los textos narrados al son de la música.

¿Qué repertorio se adapta mejor a su instrumento?

En este momento, me siento muy cómoda interpretando Música Antigua

dentro de formaciones de cámara y, justamente, en el rango que estoy abordando actualmente: desde el Medievo hasta el Preclasicismo. En cuanto a países, me gusta pasear tranquilamente por España, Italia, Francia, Inglaterra y realizar alguna escapada a Centroeuropa. La música contemporánea es un ámbito en el que me encuentro muy bien también y que he experimentado con cierta asiduidad aunque, por compromisos laborales, no estoy tan inmersa en ella ahora.

¿Tiene alguna obra de referencia? ¿Y alguna que aún no haya abordado?

Tengo pendiente una obra de referencia cuya interpretación supondría para mí un sueño cumplido: *Vespro della beata Virgine* de Claudio Monteverdi. A partir de ésta, empieza mi listado en lo que respecta a obras favoritas y a repertorio pendiente de abordar.

“Los músicos debemos valorar el tiempo, el dinero y la ilusión de nuestros oyentes”

Ha recorrido medio mundo entre Europa, América y Asia. De todos los teatros y auditorios donde ha actuado, ¿con cuál se queda?

No podría quedarme con uno solo, ya que actuar en un lugar va mucho más allá de la propia sala. La importancia de un evento lo hace el repertorio, la gente que te rodea, las experiencias vividas, entre otras cosas. Dentro de lo más reciente, recuerdo con especial emoción el haber cantado la *Misa en Si menor* de Bach, como solista, con *Collegium 1704* en la iglesia de San Jorge de Eisenach (Alemania), donde este gran compositor fue bautizado y vivió sus primeros años.

Estos últimos dos años han debido ser agotadores con tres discos y numerosas actuaciones. ¿Cuéntenos cómo está llevando ese salto a la primera fila del panorama musical español e internacional?

Sinceramente, me doy cuenta de todo cuando alguien me lo comenta. Yo no pienso en ello. Trato de vivir y de centrar mi mente en el día a día, trabajando con ilusión y dejándome llevar por cada nuevo proyecto que va surgiendo. Lo que he ido acumulando a mis espaldas es consecuencia de esta actitud. Procuro no dar demasiadas vueltas, sobre todo, al futuro. Aunque es cierto que a veces es inevitable plantearse las cosas, intento que mi vida se base en disfrutar y optimizar cada una de las experiencias.

“La voz es una extensión de uno mismo, con sus virtudes y sus defectos”

Por el momento sus últimos discos han sido presentados en Madrid, concretamente en *La Quinta de Mahler*, donde incluso ha actuado. Muchos otros artistas aprovechan para aparecer en los medios televisivos y de gran difusión alejándose, quizás, del trato más cercano que se consigue en lugares a pie de calle, como en tiendas de música o cafés. En su caso ¿cómo está enfocando esa difusión de sus discos y actuaciones? Si pudiera elegir ¿preferiría darse a conocer de una forma más general y mediática o continuar con una línea más cercana a sus oyentes?

Creo que ambas vías no están enfrentadas. Los medios de comunicación nos ofrecen una amplia ventana al público general y todo artista, en la medida de sus posibilidades, debería aprovechar

cualquier oportunidad para darse a conocer. Sin embargo, eso no excluye un trato necesario directo con las personas en diferentes puntos de encuentro. Los músicos debemos valorar al máximo el tiempo, el dinero y también la ilusión que nuestros oyentes vuelcan en nosotros y, justamente por eso, tendríamos que sentirnos siempre muy agradecidos. Además, uno aprende muchísimo escuchando diferentes opiniones y puntos de vista, desde las del aficionado que acaba de descubrir la música hasta las del melómano más erudito.



Carátula del CD The Purcells

Tras *Plaisir Sacré*, con *La Bellemont*, y *Músicas para la cámara de Isabel de Castilla*, con *Cinco Siglos*, ha llegado con fuerza *The Purcells*. ¿Qué le llevó a querer realizar un disco con la música de los hermanos Daniel y Henry Purcell?

Me apetecía muchísimo embarcarme en un proyecto personal al cien por cien donde cada una de las decisiones partieran de mí o estuvieran sujetas a mi supervisión. Tras mis numerosas y enriquecedoras experiencias con diferentes agrupaciones, sentí que era un momento adecuado. La elección de Henry Purcell llegó tras un largo y meditado proceso de selección y descarte de épocas, países y repertorios.

Purcell es considerado, prácticamente, el compositor más importante de la música inglesa y aunque en España es conocido, sobre todo por su ópera *Dido y Eneas*, en el ámbito discográfico nacional no existía ningún monográfico dedicado a su música de cámara con voz. La aparición de Daniel surgió posteriormente. Tras investigar sobre el entorno de Henry, me sentí cada vez más atraída por la misteriosa figura del que muchos consideran su hermano (aunque otros su primo). Su aportación más conocida a la historia fue la elegante conclusión del acto V de la masque *The Indian Queen* de Henry Purcell cuando éste falleció. Una comparativa discográfica entre ambos compositores resultó verdaderamente tentador y, tras estos primeros pasos, llegó *The Purcells* en mayo de 2015.

El disco cuenta con el respaldo del prestigioso sello Enchiriadis. ¿Cómo ha sido el proceso desde la elección del repertorio, la contratación del sello, los ensayos, la grabación y la promoción del disco?

Sacar un disco al mercado partiendo de cero puede llegar a ser muy complejo, pues el factor artístico es solamente una pequeña parte de todo el trabajo de gestión que lleva implícito. En mi caso, *The Purcells* me exigió un año entero de intensas y arduas tareas de investigación y gestión, por una parte; de grabación y montaje, por otra y, finalmente, de promoción. En mi caso, debo confesar que he tenido la suerte de rodearme de

un equipo que, no solo me ha facilitado todas estas empresas, sino que ha creído tanto como yo en este proyecto, que ha trabajado animadamente en él y que me ha enriquecido con su calidad laboral o sus consejos. Por ello, a pesar de la dureza de la aventura, lo único que me sale del corazón cuando pienso en lo vivido es la palabra “GRACIAS” a todos los que, de alguna manera, forman parte de este disco. ¡Oyentes incluidos!

El presente es realmente brillante pero ¿qué proyectos desea emprender en el futuro? ¿Seguirá especializándose en música antigua o se abrirá a otros géneros e incluso a la ópera del Clasicismo en adelante?

Por ahora, me encuentro muy bien en la música antigua y en los ámbitos en los que estoy trabajando. Eso no quita que, a medida que la voz evolucione y que yo me sienta con energía, desee expandirme en un futuro a nuevos repertorios. Como ejemplos y a *grosso modo*, me apetecería muchísimo experimentar con la ópera barroca escenificada, intensificar mis contactos con la música contemporánea e incluso trabajar la fusión con otros estilos artísticos y no solo musicales. Sin embargo, como te he contestado anteriormente, trato de disfrutar del día a día y quiero seguir siendo fiel a esta forma de pensar. Lo que tenga que venir, ya llegará...

Daniel Quirós